

RECENSIÓN A PARTIR DE NOAH, Y. (2020). 21 LECCIONES PARA EL SIGLO XXI. PENGUIN RANDOM HOUSE

Alicia Díaz Balado. *Universidad de Santiago de Compostela (España)*.

Contacto: alicia.diaz@usc.es

Fecha recepción: 28/12/2021 - Fecha aceptación: 07/06/2022

La introducción anticipa el contenido focalizado en los problemas actuales y en el futuro inmediato de las sociedades; en el cual la educación será clave para la conformación de una ciudadanía consciente. La educación se aborda en el capítulo 19, páginas que desarrollan la naturaleza de las habilidades para transmitir a las generaciones futuras. Ante el fin del relato liberal y la patente transformación tecnológica, será prioritario dotar de sentido a la información, frente a la acumulación tradicional de contenidos. Frente a la incertidumbre, la educación contemplará habilidades para manejar un futuro no previsible, con el desconocimiento de las destrezas que se valorarán en los años próximos.

La publicación consta de cinco partes entre las que se distribuyen sus 21 capítulos.

Así, el Desafío tecnológico (I) incluye:

1. Decepción ante la crisis de los relatos explicativos del mundo.
2. Trabajo. **Se crearán nuevas tipologías de puestos laborales, frente a la destrucción de otros. El desempleo aboca a amplias capas de la población a la irrelevancia, aunque el afianzamiento de redes económicas universales podría propiciar la experiencia de una vida plena.**
3. Libertad. **La libertad carece de sentido sin un sistema de seguridad social y una igualdad económica mínima.**
4. Igualdad. Rotas las promesas igualitarias de inicios de siglo, un pequeño grupo monopoliza los frutos de la globalización. Ante una población irrelevante, el Estado podría desincentivarse para invertir en educación, salud o bienestar.

El Desafío político (II) abarca:

5. Comunidad, con sus implicaciones en cuanto a la nueva inteligencia artificial que busca fortalecer el tejido social a escala global.
6. Civilización. Sólo existe una civilización en el mundo, frente a la expresión “choque de civilizaciones”.
7. Nacionalismo. Un único paradigma político capitalista es aceptado globalmente y los grandes desafíos del siglo XXI son también globales, como la paz, el reto ecológico y la disrupción tecnológica.
8. Religión. En Historia y en Política, las pequeñas diferencias implicadas en las tradiciones religiosas poseen un largo recorrido pues favorecen la cooperación, aunque no aporten soluciones a los problemas globales; como los hallados por la Unión Europea ante el desafío migratorio.
9. Inmigración. La tesis de las culturas disfuncionales desde el culturalismo gana terreno frente al racismo.

Desesperación y esperanza (III) integra:

10. El terrorismo. En manos de grupos débiles, se utiliza como una alternativa eficaz a la guerra, caracterizado por un fuerte componente psicológico.
11. Guerra. Hoy las guerras no son exitosas, en gran medida debido al cambio en la naturaleza de la economía.
12. Humildad. Ningún país o cultura representan el centro del mundo.
13. Dios. Una moral laica puede proporcionar los valores precisos en la sociedad.
14. Laicismo. Frente a sus debilidades o torpezas, la ventaja de la ciencia laica es

que está dispuesta a reconocer sus errores y puntos ciegos.

Verdad (IV) está constituido por:

15. Ignorancia. El pensamiento liberal ha confiado en el individuo racional, al margen del significativo poder del pensamiento grupal.
16. Justicia.
17. Posverdad. La humanidad siempre ha vivido en la posverdad, pues las ficciones compartidas – mitos o marcas comerciales - favorecen la cooperación y la obediencia normativa.
18. Ciencia Ficción. El conflicto futuro enfrentará a aquella población con el poder de los algoritmos con el resto de las personas.

Finalmente, Resiliencia (V) abarca:

19. Educación. Se halla en crisis la teoría de la educación resultante de la Revolución Industrial que concibió la escuela como una cadena de producción, pese a su contribución a la alfabetización popular. **Actualmente hay escuelas centradas en el aprendizaje memorístico. En el pasado, la gran utilidad del aprendizaje memorístico residía en la escasez de la información en un mundo alejado de las posibilidades comunicativas actuales: incluso para las personas cultas, la diversidad de lecturas a su alcance eran limitadas. Esta situación mejoró con la aparición de las escuelas modernas, que enseñaron habilidades básicas como la lectura y la escritura, además de conocimientos de cultura general. Pero la cantidad de información que circula en el siglo XXI es imparable, por lo que la estrategia de la censura se basa en la utilización de la desinformación o en la difusión de cuestiones sin relevancia. Por lo tanto, el profesorado debe priorizar la interpretación de la información y su sentido sobre la transmisión de una mayor cantidad al alumnado. En realidad, este ha sido el ideal de la educación liberal occidental durante siglos, aunque en la práctica el profesorado se limitó a acumular datos al tiempo que**

alentó al alumnado a “pensar por sí mismos”, confiando en que este crearía su propia imagen del mundo. Hoy, en un mundo en transformación, la mayoría de las escuelas se centran en proporcionar un conjunto de habilidades predeterminadas – como la enseñanza de un idioma – pese al desconocimiento de la sociedad futura. Pedagogos defienden la enseñanza de “las cuatro ces”: pensamiento crítico, comunicación, colaboración y creatividad; así como la capacidad para lidiar con el cambio constante. **De una forma amplia, habría que restar importancia a las habilidades técnicas para resaltar las habilidades de uso general para la vida, pues lo más relevante será la capacidad de lidiar con el cambio y de realizar nuevos aprendizajes, además de mantener el equilibrio mental ante situaciones nuevas. El futuro necesitará que nos reinventemos una y otra vez, pues el propio cambio constituye la única certeza de la que disponemos respecto a lo que vendrá.** En el futuro se alterará la continuidad de los períodos tradicionales entre los tiempos de aprendizaje y de trabajo, **marcadamente delimitados en el pasado. Para continuar siendo relevantes, necesitaremos de la capacidad de aprendizaje y de reinención constantes. A medida que la rareza se convierta en la nueva normalidad, nuestras experiencias pasadas – juntamente con las experiencias de la humanidad – se convertirán en guías menos fiables. Aún no se ha encontrado una alternativa a la teoría de la educación – hoy en crisis - como una cadena de producción fruto de la Revolución Industrial. Debido a que la confianza en la autoridad de los adultos y de la tecnología se resiente, la pregunta ¿quién soy? será urgente y compleja. Así, la máxima “conócete a ti mismo” tendrá más sentido que nunca, ante la presencia de un sistema de algoritmos susceptible de controlar las decisiones. Para conservar un cierto control sobre la existencia personal, se hará necesaria la indagación en la**

propia identidad, en la línea del pensamiento de los clásicos.

20. Significado. Ante la pregunta sobre el sentido de la vida, suele esperarse un relato, pero la vida no es un relato.

21. Meditación o la importancia de observar quiénes somos.